

Iglesia Adventista del Séptimo Día
Participe de los
10 días de ORACIÓN
8 al 18 de enero de 2014
www.TenDaysofPrayer.org

Día 10 – Suplicar por el Espíritu

Formato sugerido para la oración en conjunto

“Por eso os digo: Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá, porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide pescado, en lugar de pescado le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lucas 11:9-13).

Alabanza

- Alabe a Dios porque él se deleita en darnos su Santo Espíritu, como un padre que se deleita en dar buenas cosas a sus hijos.
- Alabe a Dios por la obra del Espíritu Santo como el Consolador, el Maestro, el Capacitador, etc.
- Alábelo por las maneras en que usted ha visto recientemente obrar al Espíritu Santo tanto en su vida como en la iglesia y el mundo.

Confesión

- Pídale al Espíritu Santo que escudriñe su corazón y lo convenza de pecado. *“Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio”* (Juan 16:8). Confiese su pecado y acepte el perdón de Dios.
- Pida perdón por no apreciar a menudo la promesa del Espíritu y rogar que esté presente en su vida.
- *“No apaguéis al Espíritu”* (1 Tesalonicenses 5:19). ¿De qué maneras usted ha ignorado o apagado la dirección del Espíritu en su vida? Pida perdón por aspectos específicos.

Súplica e intercesión

- Reclame la promesa del Espíritu que aparece en Lucas 11:9-13.
- Ore para recibir el bautismo del Espíritu Santo. *“Sed llenos del Espíritu”* (Efesios 5:18).
- Ore para tener una conexión más estrecha con Dios y para que el fruto del Espíritu se haga evidente en su vida y en la vida de todos los adventistas (Gálatas 5:22-25).
- Ore para que sean derramadas las lluvias temprana y tardía (Oseas 6:1-4, 10:12, y Joel 2:23, 28).
- Ore para que sobre el pueblo de Dios se derrame un espíritu de oración (Zacarías 12:10).
- Ore por el reavivamiento y la reforma de la iglesia mundial (2 Crónicas 7:14).
- MC: Para que el Espíritu de Dios trabaje de manera poderosa en las 630 ciudades del mundo escogidas.
- Ruegue para que el Espíritu nos capacite para la testificación y para que produzca la unidad entre nosotros.

- Pídale a Dios que nos ayude a perseverar en la tarea de rogar por el Espíritu, de manera que podamos recibirlo en toda su plenitud.
- Únase a otra persona o dos para interceder por sus cinco nombres y por los que figuran en una de las tarjetas de intercesión. Ore para que el Espíritu Santo obre en sus vidas y les sea dado de manera poderosa.
- Ore por otros pedidos que estén en su corazón.

Acción de gracias

- Agradezca a Dios porque cuando no sabemos cómo orar, *“el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad [...] e intercede por nosotros con gemidos indecibles”* (Romanos 8:26).
- Alábelo con fe por los milagros que el Señor está haciendo en respuesta a sus oraciones.

Cánticos sugeridos

“Ven, Santo Espíritu”; “Dulce Espíritu” (*Himnario adventista* #197); “Dios nos ha dado promesa” (*Himnario adventista* #193); “Padre, yo te adoro”; “Vive en mí” (*Himnario adventista* #194); “La canción del Espíritu”; “Revívenos, Señor”.

Elena G. White y la promesa del Espíritu

El transcurso del tiempo no ha cambiado en nada la promesa de despedida de Cristo de enviar el Espíritu Santo como su representante. No es por causa de alguna restricción de parte de Dios por lo que las riquezas de su gracia no fluyen a los hombres sobre la tierra. Si la promesa no se cumple como debiera, se debe a que no es apreciada debidamente. Si todos lo quisieran, todos serían llenados del Espíritu. Dondequiera la necesidad del Espíritu Santo sea un asunto en el cual se piense poco, se ve sequía espiritual, obscuridad espiritual, decadencia y muerte espirituales. Cuandoquiera los asuntos menores ocupen la atención, el poder divino que se necesita para el crecimiento y la prosperidad de la iglesia, y que traería todas las demás bendiciones en su estela, falta, aunque se ofrece en infinita plenitud.

Puesto que este es el medio por el cual hemos de recibir poder, ¿por qué no tener más hambre y sed del don del Espíritu? ¿Por qué no hablamos de él, oramos por él y predicamos respecto a él? El Señor está más dispuesto a dar el Espíritu Santo a los que le sirven, que los padres a dar buenas dádivas a sus hijos. Cada obrero debiera elevar su petición a Dios por el bautismo diario del Espíritu. Debieran reunirse grupos de obreros cristianos para solicitar ayuda especial y sabiduría celestial para hacer planes y ejecutarlos sabiamente. Debieran orar especialmente porque Dios bautice a sus embajadores escogidos en los campos misioneros con una rica medida de su Espíritu. La presencia del Espíritu en los obreros de Dios dará a la proclamación de la verdad un poder que todo el honor y la gloria del mundo no podrían conferirle.

~ Hechos de los apóstoles, página 41.

Elena G. White sobre Lucas 11:1-13

***Véase también Palabras de vida del gran Maestro,
“Cómo aumentar la fe y la confianza”, páginas 105-115.***

Debemos mostrar una confianza firme y sin rodeos en Dios. A menudo él tarda en contestarnos para probar nuestra fe o la sinceridad de nuestro deseo. Al pedir de acuerdo con su Palabra, debemos creer su promesa y presentar nuestras peticiones con una determinación que no será denegada.

Dios no dice: Pedid una vez y recibiréis. Él nos ordena que pidamos. Persistid incansablemente en la oración. El pedir con persistencia hace más ferviente la actitud del postulante, y le imparte un deseo mayor de recibir las cosas que pide [...].

Nuestras oraciones han de ser tan fervorosas y persistentes como lo fue la del amigo necesitado que pidió pan a medianoche. Cuanto más fervorosa y constantemente oremos, tanto más íntima será nuestra unión espiritual con Cristo. Recibiremos bendiciones acrecentadas, porque tenemos una fe acrecentada.

Nuestra parte consiste en orar y creer. Velad en oración. Velad, y cooperad con el Dios que oye la oración. Recordad que “somos colaboradores de Dios” (1 Corintios 3:9). Hablad y obrad de acuerdo con vuestras oraciones. Significará para vosotros una infinita diferencia el que la prueba demuestre que vuestra fe es genuina, o revele que vuestras oraciones son solo una forma [...].

Hay muchos que anhelan ayudar a otros, pero sienten que no tienen fuerza o luz espiritual que impartir. Presenten ellos sus peticiones ante el trono de la gracia. Rogad por el Espíritu Santo. Dios respalda cada promesa que ha hecho. Con vuestra Biblia en la mano, decid: Yo he hecho como tú has dicho. Presento tu promesa: “Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

No solamente debemos orar en el nombre de Cristo, sino por la inspiración del Espíritu Santo [...]. Dios se deleita en contestar tal oración. Cuando con fervor e intensidad expresamos una oración en el nombre de Cristo, hay en esa misma intensidad una prenda de Dios que nos asegura que él está por contestar nuestra oración “mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos” (Efesios 3:20).

Cristo dijo: “Todo lo que pidáis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá” (Marcos 11:24). “Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo” (Juan 14:13). Y el amado Juan, por la inspiración del Espíritu Santo, dice con gran claridad y certeza: “Si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1 Juan 5:14, 15). Presentad, pues, vuestra petición ante el Padre en el nombre de Jesús. Dios honrará tal nombre.

~ *El discurso maestro de Jesucristo*, páginas 111-113.